

# Algo más sobre «Mezz» Mezzrow

Por GEOV

Cuando se está cerca de «Mezz» Mezzrow, cuando se le escucha y se le ve personalmente, uno se da cuenta de lo pequeño que resulta a su lado. Porque Mezzrow no es sólo un músico de jazz, es un hombre sencillo, amable y comprensivo que ama al jazz y la causa que lo circunda, que ha vivido y vive por el jazz, que ha sufrido por el jazz.

Cuando Mezzrow habla de jazz, lo hace de una manera tan sencilla, poniendo en sus frases todo su amor, con humildad y con un sentido puramente idealista. Por eso uno no puede menos que sentirse inferior ante tal grandeza de espíritu.

La situación del jazz actual impuesta a las circunstancias de este mundo agitado en que vivimos, bajo las más extravagantes formas de adulteración precavida y con una sed infatigable de triunfo y dinero, arrasa las exigencias del músico más idealista. Pero ahí está Mezz-

row para recordarnos que todavía existe el amor hacia las cosas sanas, que todavía existe la verdad, que el sentimiento humano es algo que aún se conserva en él.

Hay músicos actuales que se han olvidado por completo de los padres que crearon el jazz, nombres como Joe Oliver, Bechet, Armstrong, Henderson, Broonzy y tantos otros son renegados insistentemente, ignorando que sin los mismos, ellos no podrían ejecutar ni una sola nota, ignorando en dónde se encuentra el jazz, en dónde están sus raíces y la causa social que lo envuelve. Sin padres no hay hijos, ni nietos, ni nada, a menos que... sean estos hijos del infortunio, del vendaval constante que agita a las masas hacia el lugar que a unos cuantos pueda interesar, con fines ruines y egoístas, sin criterios propios, esperando que salga una nueva «forma» que la moda impone como si fuera un ves-

tido vulgar que se lleva durante una temporada. Esos «hijos» matan toda manifestación de sentimiento humano que pueda emanar de su propio ser, ignorando que la música, como toda manifestación de arte, es la expresión de un sentimiento. El jazz no constituye una excepción, puede hacer reír, llorar, dar optimismo, tristeza, puede producir múltiples exteriorizaciones e interioridades que se desprenden del sentimiento humano. La música es un arte que puede verse de manera mecánica si es preciso, pero cuidado con hacerlo así, porque cuando llega este momento deja de ser música.

Debemos agarrarnos pues a hombres como «Mezz» Mezzrow con todas nuestras fuerzas, para sostener el árbol que tantos infelices intentan derribar, aunque sus raíces se hallan muy profundas para poder arrancarlas; son las raíces de lo verdadero.

## Lea «Club de Ritmo»

### NOTAS

#### Mahalia Jackson canta con Duke Ellington

La marca de discos Columbia acaba de efectuar en California una de las realizaciones más audaces de los últimos años en grabaciones. Bajo la supervisión de Irving Townsed, la orquesta de Duke Ellington con la cantante Mahalia Jackson ha vuelto a grabar, en su totalidad esta vez, su *Black, brown and beige*, obra que Duke Ellington presentó en 1943 en el Carnegie Hall y de la que existían ya algunos fragmentos editados por marca Victor.

En esta ocasión Ellington ha modificado la partitura para utilizar la voz de Mahalia Jackson.

Siguen por otra parte las negociaciones para una jira europea de la orquesta en el transcurso del año actual, aunque todavía no se ha acordado nada definitivo.



«Mezz» Mezzrow con Zutty Singleton y Lee Collins, grabando discos